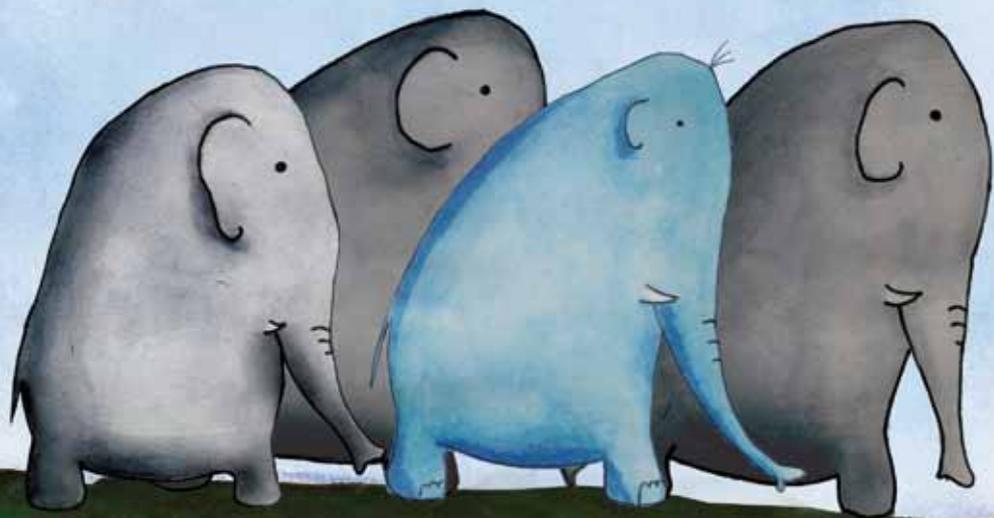


Emiliano Rodríguez Egaña

LUCIANO,  
EL ELEFANTE CELESTE

*Ilustraciones del autor*





# LUCIANO, EL ELEFANTE CELESTE

LUCIANO ERA UN ELEFANTE GRANDE Y CELESTE.

TAN GRANDE COMO UN CAMIÓN Y TAN CELESTE COMO EL CIELO.

LUCIANO TENÍA LA TROMPA LARGA Y LAS OREJAS CORTAS. LOS OTROS ELEFANTES NO SE BURLABAN DE ESO: ELLOS SABEN QUE ES BUENO TENER ALGO DISTINTO PARA PODER DIFERENCIARSE, PERO AL MISMO TIEMPO SER TODOS MUY PARECIDOS PARA RECONOCERSE.

LUCIANO ERA MUY QUERIDO, POR CASI TODOS.

ES QUE ALGUNOS PÁJAROS NO SE LLEVABAN BIEN CON ÉL. LO ACUSABAN DE NO PODER VOLAR TRANQUILOS. LO QUE PASABA ERA QUE MUCHAS VECES DE TAN CELESTE LO CONFUNDÍAN CON EL CIELO.



POR SUERTE, COMO ERA MUY MULLIDO, LAS AVES NO SE LASTIMABAN. PERO PASABA BASTANTE TIEMPO HASTA QUE SE LES IBA EL ENOJO.

LUCIANO LES RECORDABA QUE SIEMPRE HAY QUE VOLAR PRESTANDO ATENCIÓN. LOS PÁJAROS RESPONDÍAN QUE SÓLO UN ELEFANTE CON OREJAS CHIQUITAS PODÍA DECIR ESO. CUALQUIERA QUE HAYA VOLADO ALGUNA VEZ SABE QUE ES IMPOSIBLE NO DISTRAERSE CON EL PAISAJE.

UN DÍA SE JUNTÓ UNA BANDADA DE AVES Y LE HIZO UNA MANIFESTACIÓN DE PROTESTA.

AVERGONZADO Y TRISTE, EL ELEFANTE FUE DESESPERADO A CONSULTAR A UN MONO BRUJO QUE VIVÍA NO MUY LEJOS. EL SABIO LE DIJO QUE EXISTÍA SÓLO UNA FORMA PARA QUE UN ELEFANTE CAMBIE DE COLOR:



TODAS LAS NOCHES, EMPEZANDO EL PRIMER DÍA EN QUE LA LUNA ESTUVIESE REDONDA Y BRILLANTE, TENÍA QUE COMER DEL MARULA: UN ÁRBOL DE FRUTOS AMARILLOS.

—¿TENGO QUE COMERLOS TODOS?

—PREGUNTÓ LUCIANO, ENTUSIASMADO.

—NO, SÓLO DEBES COMER HASTA EL ÚLTIMO DÍA EN QUE LA LUNA ESTÉ MENGUANTE. AL DÍA SIGUIENTE DEBERÁS MARCHARTE PASE LO QUE PASE.

EL ELEFANTE SE RASCÓ LA CABEZA CON LA TROMPA.



—¿Y CÓMO PUEDO SABER CUÁNDO LA LUNA ESTÁ MENGUANTE?

—LEVANTANDO TU PATA IZQUIERDA. LO VAS A SABER SI EL BORDE DE TU PEZUÑA ES PARECIDO A LA LUNA QUE BRILLA EN EL CIELO —LE DIJO EL MONO ANTES DE DESPEDIRLO.

LUCIANO SE FUE CONTENTO EN BUSCA DE ESE ÁRBOL. SE IMAGINABA ÉL TODO AMARILLO Y LACIO COMO LOS CAMPOS EN VERANO. NUNCA MÁS, NUNCA MÁS VOLVERÍAN A CONFUNDIRLO CON EL CIELO.

